



587201

La Nación Miércoles 4 de Julio de 2001 **P.6** **Opinión**

TECLEO RAPIDO

Las películas que no olvidamos

► Jacqueline Mousca, investigadora de la historia del cine, docente universitaria, autora de varios libros, cronista acuciosa del cine chileno, no es una disecadora de películas. No le son indiferentes las emociones, la fascinación, el encantamiento que todos sentimos ante ciertos filmes y actores, o ante el sello de un director notable.

A menudo los críticos transitan por la vereda del frente que recorre el público. Consagran películas para las minorías y resisten la seducción que atrapa a los espectadores corrientes. El cine es un arte de mayorías y forma parte de nuestras vivencias más permanentes. No sabemos cuán celebradas fueron por los especialistas las cintas de Laurel y Hardy, Tarzán, Chaplin, los hermanos Marx, Greta Garbo o Marilyn Monroe, pero ellas forman parte de nuestras nostalgias y son, incluso, sensaciones memorables de nuestra vida.

Jacqueline Mousca publicó un libro llamado "Erase una vez el cine" (Lom Ediciones) que pretende ser un diccionario sobre realizadores, actrices, actores, películas, capítulos del cine mundial y latinoamericano. Aunque su material es presentado por orden alfabético, no es volumen para dejar en el estante y consultarlo sólo cuando sea necesario precisar datos sobre las miles de películas que se han realizado en más de cien años, expresión de lo que acertadamente se denominó "listeria mágica" en sus comienzos.

Las páginas de dicho libro nos han devuelto a los cines de barrio que ya no existen, a recordar a las estrellas que se apagaron o que el tiempo ha erosionado, a nuestras



"Cantando bajo la lluvia", con Gene Kelly y Debbie Reynolds.

primeras visiones de un imperio romano de cartón piedra, a la selva africana reconstruida en Hollywood, a los personajes de la Biblia, a los bravos vaqueros del Oeste, a las tempestades y los piratas, al México de los mariachis o al Buenos Aires de los compadritos y el tango.

Nos hemos encontrado en el libro con los datos de Hedy Lamar, Marlene Dietrich, Gloria Swanson, Boris Karloff, James Cagney, Humphrey Bogart, Shirley Temple y contadores de otras figuras que nos acompañaron en años remotos y cuyos rostros no se han esfumado.

El libro tiene, además, el mérito de no olvidar al cine latinoamericano y al mejor realizado en Chile.

La autora no se limita a hacer una lista de biografías y referencias históricas. Inserta en su libro consideraciones sobre los diversos géneros: el cine erótico, policial, histórico, musical, de ciencia ficción, películas basadas en famosas obras literarias. También sobre los manifiestos de los teóricos, los melodramas, la nueva ola, el neorrealismo y el realismo socialista. No es su propósito clasificar y toma distancia de cualquier pedantería, sólo precu-

pada de subrayar los mil asuntos humanos e inhumanos de los que se ha ocupado la cinematografía.

La información se mezcla con el impacto que las películas le han causado a personajes diversos, cuya admiración a menudo no tiene mucho que ver con lo que se conoce como obras maestras.

Así, Alton opinó con ingenio sobre "Arsénico y encaje antiguo", de Frank Capra, cuyas protagonistas son unas dulces abocelladas asesinas: "Hay personas cuerdas por los cuatro costados, razonables y de una moralidad sin tacha en cuyo interior aloja, disimulado pero pronto a saltar, un demente. O un asesino. A veces, como en este caso, ambos juntos".

El filme más venerado por el crítico Mariato Silva es "Cantando bajo la lluvia": "Su sencillez no es sinónimo de ilusión, sino que es un dardo que se clava fuertemente en el corazón". Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura, prefiere por sobre todo "Casablanca" porque "es una película mala perfecta". Vera Meigs reflexiona sobre el cine del genial Sergei Eisenstein: "La granadera es siempre presérita, el presente es siempre doméstico y el futuro una ilusión". Para Hernán Castellano, "El Ángel Azul" es "el canto del cine del macho anciano".

El editor Carlos Orellana recuerda estremecido las escenas de "Missing", que protagonizó el gran Jack Lemmon, recientemente fallecido: "Todo el horror de 'Carrie', sembrando la muerte en su entorno, sentí que era puro delirio carnavalesco, rito estrépitoso de gran guiñol cuando vi tiempo después a la misma Sesi Spacek

avanzar por las salas silenciosas y sombrías de la morgue de Santiago de Chile sembradas de cadáveres, desnudos, cuidadosamente apilados unos al lado del otro, en ordenada fila, conforme a las más rigurosas normas militares. En la escena de 'Missing' se trataba, a diferencia de aquella otra película, del espanto sin estridencias, el rostro de la muerte sin maquillaje, el horror verdadero".

A Ascanio Cavallo le entusiasmó "Ojos bien cerrados", el filme póstumo de Stanley Kubrick: "Una investigación sobre el deseo pero condenado al borde del precipicio, en las cornisas de la muerte". Diamela Eltit celebra y explica la obra de Pasolini. Carlos Cerda dice que nadie lo acercó más a Stendhal y a Dostoiéwsky que el actor Gerard Philp. Darío Osses no puede olvidar "El día que me quieras", el último trabajo de Carlos Gardel en la pantalla; todavía lo conmueve la escena en que Gardel canta "Volver" en la cubierta del barco que lo trae de regreso. Raúl Zurita es superlativo cuando se refiere a "Vivir su vida" de Jean Luc Godard: "Descubrí un cielo nuevo que llevo dentro de mí. Esa película sería de allí en adelante la guía de toda mi vocación".

El libro de Jacqueline Mousca tiene la virtud de parecerse a esos proyectores de otros tiempos que a menudo hacían más ruido que el sonido de la pantalla. Las películas nos hacían olvidar el olor a creolina que inundaba los cines de barrio que exhibían esas cajas de maravillas.

Es su mayor mérito.

LUIS ALBERTO MANSILLA
Periodista.

Las películas que no olvidamos [artículo] Luis Alberto Mansilla

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las películas que no olvidamos [artículo] Luis Alberto Mansilla

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile